

III Encuentro socioeconómico de la Comunitat Valenciana: impacto de las tecnologías y de la comunicación en la sociedad

Resumen

El día 30 de septiembre de 2025 tuvo lugar el *III Encuentro socioeconómico de la Comunitat Valenciana: Impacto de las tecnologías y de la comunicación en la sociedad*, previsto en la Universidad de Alicante, pero que se celebró finalmente en formato webinar por motivos meteorológicos. Las ponencias y la mesa de diálogo abordaron, entre otros aspectos, los efectos de la IA en productividad, empleo, igualdad de género, desinformación y creatividad, además de los retos de competitividad y talento en nuestro entorno. El encuentro concluyó con un llamamiento a la cooperación social, educativa y empresarial para que la IA sea un motor de cohesión y progreso compartido, poniendo siempre la tecnología al servicio de las personas.

Inauguración

Fernando Móner, presidente del Comité Econòmic i Social de la Comunitat Valenciana, presidió el acto inaugural del *III Encuentro socioeconómico de la Comunitat Valenciana* que inicialmente iba a celebrarse de forma presencial en la Universidad de Alicante, pero debido al empeoramiento de las previsiones meteorológicas y al riesgo para los asistentes, se decidió en el último momento realizarlo en formato webinar.

Este encuentro se enmarca en las actividades formativas e informativas que desarrolla el Comité Económico y Social de la Comunitat Valenciana. Se trata del tercer encuentro de este tipo, tras los celebrados en Castellón y Valencia en ediciones anteriores.

En esta ocasión, el tema central ha girado en torno a la inteligencia artificial (IA) y su impacto en la sociedad, abordando aspectos relacionados con el trabajo, la comunicación, la actividad económica y los servicios.

El programa ha contemplado la presentación del informe del CES de España correspondiente al año 2024, que dedica un apartado especial a los impactos económicos y laborales de la inteligencia artificial.

Asimismo, ha contado con la participación de expertos procedentes de distintos ámbitos, como la comunicación, la universidad, la experiencia laboral y la gestión empresarial, quienes han ofrecido sus perspectivas sobre los efectos y desafíos de la IA.

El encuentro ha concluido con la intervención de un especialista en inteligencia artificial, que ha analizado su incidencia a corto y medio plazo, aportando una visión global sobre las oportunidades y riesgos de esta transformación tecnológica.

El presidente del CES CV ha estado acompañado en el acto inaugural por Antón Costas, presidente del Consejo Económico y Social de España, y Antonio Galvañ, secretario autonómico de empleo y director general de Labora de la Comunitat Valenciana.

Antonio Galvañ ha destacado la relevancia del impacto de la inteligencia artificial (IA) y las tecnologías de la comunicación en la economía y la sociedad y ha señalado que, aunque Europa y España están avanzando, es necesario actuar con mayor rapidez, agilidad y visión estratégica para no quedar en una posición secundaria frente a Estados Unidos y China.

Además, ha subrayado que la Comunitat Valenciana cuenta con un ecosistema favorable: universidades, centros de investigación y empresas nativas de IA en crecimiento, si bien, el predominio de pymes y micropymes en nuestro tejido empresarial requiere de apoyo financiero, estratégico y talento para salvar ciertas barreras.

La Generalitat está trabajando en tres líneas principales:

1. Formación y recualificación profesional, ampliando competencias digitales y STEM, y considerando la transversalidad de la IA en todos los sectores, incluidos los tradicionales.
2. Inclusión y equidad en el acceso a oportunidades, garantizando que grandes empresas y pymes, así como todos los trabajadores, puedan beneficiarse de la IA.
3. Colaboración público-privada y desarrollo del sistema educativo, acelerando la innovación mediante cooperación entre empresas, universidades y administraciones.

Por último, ha remarcado que el futuro no es tecnología o personas, sino tecnología al servicio de las personas, y que encuentros como este fortalecen el diálogo social y el análisis riguroso necesario para diseñar políticas públicas efectivas.

**Ponencia. Impactos económicos y laborales de los cambios tecnológicos (IA).
Antón Costas Comesaña, presidente del Consejo Económico y Social de España.**

Antón Costas ha comenzado su ponencia indicando que el CES de España lleva años analizando los impactos de los cambios tecnológicos, publicando informes sobre economía, empleo y sociedad. En la memoria 2024, se dedicó un tema especial a la inteligencia artificial (IA), siguiendo el precedente del 2023 centrado en el cambio climático. Este análisis aborda la incidencia de la IA en la actividad económica, el empleo y la sociedad, destacando que el valor del CES no radica solo en la calidad

técnica de sus informes, sino en el consenso entre consejeros de sindicatos, patronales, sectores agrario, marítimo, consumidores, economía social y académicos.

El informe se organiza en tres capítulos principales:

1. Marco conceptual y metodológico

Establece bases para analizar impactos de la IA en la economía y sociedad.

Señala que no existe un marco conceptual internacionalmente aceptado para medir estos impactos.

Resalta la necesidad de medir para mejorar, siguiendo la idea de Lord Kelvin: “Lo que no se mide, empeora; lo que se mide, puede mejorar”.

2. Impactos económicos y laborales

La evidencia sobre productividad, PIB, inflación y estabilidad financiera es muy incierta y presenta resultados divergentes.

Existe consenso en que la IA provoca mayor concentración empresarial, especialmente en el sector tecnológico, con posibles efectos inflacionarios o deflacionarios según la reacción de los mercados.

La adopción de IA varía por tamaño empresarial: grandes empresas la usan de manera similar a sus pares internacionales, mientras que pymes y micropymes presentan baja utilización por falta de conocimientos, inseguridad jurídica y percepción de poca utilidad.

La formación dual se destaca como herramienta clave para emparejar la demanda de talento con la necesidad de empleo de calidad, mejorando resultados tanto para trabajadores como para empresas.

3. Impactos sociales

El informe incluye un análisis preliminar sobre cómo la IA puede afectar a las políticas sociales y transición ecológica, reflejando la incertidumbre sobre sus efectos en la sociedad.

Como reflexiones, el informe subraya la incertidumbre sobre los impactos de la IA, tanto económicos como laborales, y la necesidad de un diálogo informado y basado en datos para orientar políticas públicas y empresariales. La IA debe orientarse hacia la mejora de la productividad y capacitación de las personas trabajadoras, evitando la sustitución indiscriminada de empleo.

En su intervención ha indicado que la inteligencia artificial genera una incertidumbre en los ámbitos económico y laboral, comparable a la descrita por Keynes hace un siglo, donde no se pueden calcular probabilidades sobre ciertos eventos futuros, como la obsolescencia de nuevas tecnologías. Aunque la IA puede realizar predicciones

precisas en contextos estructurados con muchos datos, falla en escenarios desestructurados y con poca información, donde sigue siendo fundamental la inteligencia humana.

A lo largo de la historia, las personas han enfrentado la incertidumbre mediante diálogo, negociación y acuerdos, construyendo confianza social y cooperación. Ejemplos históricos como el New Deal en Estados Unidos y el Estado de bienestar en Europa muestran que los consensos colectivos permitieron superar situaciones inciertas de manera rápida y efectiva.

En este contexto, el diálogo social y la negociación colectiva son herramientas esenciales para orientar la IA hacia un uso responsable y beneficioso para la sociedad. Instrumentos normativos como el quinto Acuerdo sobre empleo y negociación colectiva en España, en su capítulo 16, establecen que la negociación colectiva debe garantizar un uso transparente de la IA, evitando decisiones sesgadas o discriminatorias, y adaptando la digitalización y la IA al marco europeo. Con estos mecanismos, es posible dirigir la inteligencia artificial hacia objetivos de bien común.

En conclusión, aunque la IA trae incertidumbre, la historia y los instrumentos de cooperación social ofrecen herramientas para enfrentar sus riesgos, transformándola en un instrumento de progreso compartido bajo la guía de la inteligencia y colaboración humanas.

Mesa de diálogo. Impactos de los cambios tecnológicos y de la comunicación en la sociedad.

La segunda parte del Encuentro consistió en el desarrollo de una mesa redonda, moderada por la periodista **Thais Peñalver**, en la que participaron tres personas expertas en distintos ámbitos.

La **primera intervención** corrió a cargo de **Carolina Blasco**, catedrática de Derecho del Trabajo de la Universidad de Alicante, y se centró en los impactos laborales de los cambios tecnológicos, con especial atención a dos aspectos: la perspectiva de género y el papel del diálogo social.

Destacó que la irrupción de la inteligencia artificial (IA) está transformando el empleo, aportando ventajas como la automatización de tareas rutinarias, la mejora en la selección y formación de personal o la gestión del talento. Sin embargo, también plantea riesgos como el mayor control y transparencia sobre el trabajador, incremento del estrés y posibles sesgos discriminatorios en los algoritmos.

En su opinión, la IA no destruirá el empleo, sino que lo transformará, generando nuevos puestos que exigirán altas competencias digitales. El desafío es que quienes no las adquieran, especialmente las mujeres por la brecha digital de género pueden quedar en desventaja. Aunque existen iniciativas legislativas para reducir esta brecha,

es necesario avanzar hacia una transición digital justa, que evite reproducir desigualdades en el mercado laboral.

En este sentido, indicó que es clave fomentar la incorporación de mujeres en ámbitos STEM y garantizar que los sistemas de IA estén libres de sesgos. También resulta imprescindible evaluar los efectos diferenciados del teletrabajo, que durante la pandemia evidenció una mayor carga para las mujeres por la asunción de cuidados. Por ello, deben reforzarse las políticas de corresponsabilidad y conciliación, avanzando hacia una igualdad efectiva entre hombres y mujeres en un contexto digital.

La segunda parte de su intervención se centró en el diálogo social, destacando la idea de que innovación tecnológica y negociación colectiva no son excluyentes, al contrario, deben avanzar de la mano. La negociación colectiva tiene un papel fundamental para “aterrizar” las normas y principios en cláusulas concretas que protejan derechos, regulen la transparencia en el uso de algoritmos, eviten discriminaciones, garanticen la privacidad y promuevan la formación digital.

La ponente compartió los resultados del proyecto de investigación en el que participó con el fin de analizar cómo incorporar la dimensión digital en convenios colectivos. Se observaron carencias en sectores como la hostelería, el transporte o el agroalimentario, y se propusieron cláusulas que fomentaban la igualdad, la formación tecnológica, la participación sindical y el control de riesgos laborales asociados a la digitalización.

En conclusión, la IA y la transformación digital suponen un reto, pero también una oportunidad. El futuro del trabajo dependerá de cómo se gestionen estos cambios desde la perspectiva de género y mediante un diálogo social activo que convierta la negociación colectiva en un motor de una digitalización más justa, inclusiva y respetuosa con los derechos laborales.

En la **segunda intervención, Marc Amorós**, periodista y experto en comunicación, comenzó haciendo hincapié en que la desinformación y las noticias falsas se han convertido en un fenómeno central de la sociedad actual, afectando tanto a individuos como a comunidades enteras.

La difusión de noticias falsas no es un fenómeno nuevo, pero en la actualidad se ha industrializado. Gracias a la velocidad de Internet y a la inteligencia artificial, las falsedades se propagan tan rápido o más que la información verificada. Entre los últimos ejemplos virales se incluyen vídeos manipulados de figuras públicas, teorías conspirativas sobre tratamientos milagrosos o montajes de eventos deportivos y culturales. Estas noticias, aunque evidentes para algunos, generan confusión, polarización y, en ocasiones, consecuencias peligrosas para la salud y la toma de decisiones.

Los estudios recientes muestran que alrededor del 60% de la información en Internet contiene falsedades o trazas de ellas, y que las noticias falsas se comparten más rápido que las verdaderas. El efecto de estas informaciones no se limita a confundir, sino que

erosiona la confianza en los medios, la ciencia y las instituciones, polariza a la sociedad y refuerza sesgos cognitivos, emocionales y de pertenencia a grupos. La desinformación ya no busca convencer de la verdad de un hecho, sino generar escepticismo sobre la existencia misma de la verdad.

Diversos factores explican el éxito de las noticias falsas: el sesgo de confirmación, que nos lleva a aceptar información que coincide con nuestras creencias; las emociones, como miedo, ira o indignación; y la búsqueda de confort informativo en “burbujas” donde solo se consumen noticias afines. En España, el 65% de las personas reconoce vivir en estas burbujas, y el 70% admite preferir noticias que confirmen sus ideas, aunque sean falsas.

La desinformación tiene implicaciones directas sobre la democracia, la salud pública y la cohesión social. El 45% de las campañas políticas en democracias occidentales ya la utiliza para influir en votantes, y el 30% de la reticencia vacunal actual se atribuye a noticias falsas. La inteligencia artificial, que facilita la creación masiva de contenido, se estima que aumentará la producción de fake news en un 300% hacia 2030.

En este contexto, educar en pensamiento crítico, alfabetización mediática y verificación de fuentes es más necesario que nunca. Reconocer que las noticias falsas son relatos interesados con objetivos económicos, políticos o ideológicos permite a la sociedad desarrollar herramientas para protegerse y tomar decisiones informadas. La batalla contra la desinformación no es solo por los hechos, sino por la confianza, la cohesión social y la capacidad de actuar sobre la base de información veraz.

Fernando Olivares, profesor titular del Departamento de Comunicación y psicología Social de la Universidad de Alicante y director del grupo de investigación “UA_Brandscience”, en la **tercera y última intervención** de la mesa, destacó el impacto creciente de la inteligencia artificial (IA) y la IA generativa en la educación, la salud pública, el medio ambiente y, especialmente, en las industrias culturales y creativas.

Subrayó la necesidad de integrar la IA en universidades públicas para que los estudiantes no queden rezagados frente a otros países. También mencionó la importancia de evaluar el efecto de la IA en la salud mental de los jóvenes y la responsabilidad de los usuarios respecto al consumo energético y medioambiental de los centros de datos.

El sector creativo es particularmente vulnerable: la IA generativa utiliza obras protegidas por derechos de autor sin el consentimiento de sus creadores para entrenar algoritmos que producen imágenes, música y textos inéditos. Esto ha generado tensiones en industrias como la cinematográfica, donde guionistas y artistas luchan por proteger su autoría frente a grandes compañías y herramientas como OpenAI y MidJourney.

Los logros de los guionistas de Hollywood durante huelgas recientes incluyen que las producciones hechas con IA no se consideren obras literarias, asegurando que la

autoría siga correspondiendo al creador humano. Sin embargo, la IA sigue siendo una tecnología voraz que genera plusvalías sin compensación a los autores.

Destacó el caso de los “Italian Brainroad”, un fenómeno viral en TikTok y otras redes basado en IA generativa, completamente descentralizado, sin autoría identificada y con gran engagement entre la Generación Z y Alfa. Este ejemplo ilustra cómo la IA está transformando la creación cultural, produciendo contenido creativo y atractivo sin pasar por canales tradicionales ni respetar la propiedad intelectual.

Enfaticó en la necesidad de que los futuros profesionales sean “prompters” responsables, capaces de interactuar con herramientas de IA generativa de forma ética, eficiente y consciente del impacto energético y social de sus creaciones. La clave está en adaptarse, cooperar y proteger la autoría, asegurando que la tecnología complemente la creatividad humana en lugar de reemplazarla.

La intervención concluyó con un mensaje positivo: la evolución humana siempre ha sido creativa y cooperativa, y la IA generativa debe integrarse de manera que nadie quede atrás, promoviendo un desarrollo responsable y solidario.

Ponencia. Retos en la era de la inteligencia artificial. Andrés Pedreño Muñoz, catedrático de Economía Aplicada y rector de la Universidad de Alicante (1993-2000).

Esta ponencia contó con la presencia de **Andrés Pedreño**, catedrático de Economía Aplicada y rector de la Universidad de Alicante en el periodo 1993-2000, que respondió a una serie de cuestiones planteadas por **Enrique Soto**, secretario general del CES CV, que se recogen a continuación:

Pregunta: Europa se encuentra en una posición complicada frente a Estados Unidos y China en materia tecnológica. El entorno europeo no parece favorecer a una mejora sustancial. ¿Cómo ves la situación? ¿Existe capacidad o intención de reacción?

Respuesta: No quiero ser pesimista, pero Europa no está enviando señales correctas. Desde hace 20 años no supo entender bien la economía digital. Mientras Estados Unidos tiene siete gigantes tecnológicos equivalentes al PIB de toda la Unión Europea, Europa ha apostado por regulaciones que no han logrado el impacto esperado. La locomotora industrial francesa y alemana está estancada; la española crece, pero en sectores maduros como el turismo. Industrias clave, como la del automóvil, ya están siendo superadas en innovación por inteligencia artificial y economía digital.

China, por su parte, ha transformado radicalmente su economía, integrando la IA en todos los procesos industriales, generando un impacto global notable. Europa podría reaccionar, tiene el talento y los recursos, pero enfrenta un contexto político y

económico complejo. Para cerrar el gap, se necesitan inversiones masivas, ordenadas y rápidas en innovación y tecnología.

Pregunta: Mencionabas que la brecha entre Europa, Estados Unidos y Asia también tiene que ver con la productividad y el uso de tecnologías, incluida la IA. ¿Qué consideras prioritario para reforzar la capacidad innovadora de Europa y asegurar su competitividad global?

Respuesta: Primero, Europa debe comprender la evolución de la IA con perspectiva. Los modelos de IA generativa avanzan rápidamente: ya no solo predicen palabras, sino que ofrecen pensamiento estructurado, memoria, optimización de decisiones y pueden aplicarse en defensa, industria y productividad empresarial. Los sistemas multiagente pueden revolucionar procesos de empresas, incluso creativos, ahorrando trabajo y mejorando resultados.

Tomar conciencia de la disrupción que implica la IA es clave. La revolución de productividad que se avecina podría generar impactos equivalentes al PIB de grandes regiones, si se distribuyera adecuadamente. Europa debe posicionarse con rapidez y decisión: crear empresas potentes, innovadoras, capaces de competir globalmente, no depender de gigantes extranjeros como Google o OpenAI.

Pregunta: Hablando de datos, que tú consideras un activo estratégico aún ausente, ¿qué deberían hacer las empresas para convertirlos en ventaja competitiva?

Respuesta: Primero, diseñar una estrategia de IA sectorial: la sanidad no es igual que la logística o la agroalimentación. Luego, analizar internamente los datos de la empresa y su integración tecnológica. Los datos son únicos y son la base para ventajas competitivas reales.

Es crucial gestionar la transición corporativa: crear una cultura favorable a la IA, con “quick wins” para generar confianza. Además, seleccionar proveedores expertos, evaluar el ROI y no casarse con una tecnología concreta, ya que los modelos avanzan constantemente. La combinación de inteligencia humana y artificial, lo que llamamos cointeligencia, es clave: la IA permite integrar conocimientos de distintas áreas y generar soluciones complejas.

Pregunta: ¿Y respecto al talento en España y Europa? ¿Hay suficiente capacidad para liderar en IA o necesitamos inversión adicional?

Respuesta: Talento sí tenemos, especialmente en universidades e investigación. El problema es que este talento no siempre se traduce en éxito empresarial. No existen suficientes empresas de IA fuertes que compitan con Estados Unidos o China. Por eso es urgente crear una industria europea de IA potente, que genere demanda para investigadores y capital humano.

Además, el sistema educativo debe adaptarse rápido. No basta con enseñar programación básica; los jóvenes deben formarse en diseño algorítmico, desarrollo y

aplicación de modelos de IA. Necesitamos proyectos ambiciosos y empresas que paguen por talento, así como aprovechar oportunidades para atraer investigadores internacionales.

Pregunta: ¿Qué opinas de la cultura española respecto al emprendimiento? A menudo los jóvenes se sienten incentivados a ser funcionarios más que emprendedores. ¿Crees que esto cambiará?

Respuesta: Es cierto, hay una cultura funcionarial muy arraigada, y la regulación excesiva dificulta la creación de empresas. La complejidad normativa, los requisitos burocráticos y la rigidez laboral frenan la iniciativa emprendedora. Sin embargo, la IA puede ayudar a superar barreras, automatizar procesos y hacer viable el emprendimiento incluso en entornos complejos. Lo importante es animar a los jóvenes a asumir riesgos, aprender y construir empresas del futuro.

Pregunta: Para finalizar, ¿qué mensaje darías a los empresarios que quieren implementar IA en sus empresas, pero no saben cómo empezar?

Respuesta: Hay que perder el miedo. La IA es una herramienta poderosa y experimental que ofrece ventajas competitivas extraordinarias. Incluso pequeñas empresas pueden usarla para transformar su modelo de negocio, como hizo Amazon con su nube. Lo esencial es actuar con valentía, responsabilidad y entusiasmo, adaptarse, experimentar y aprovechar la asimetría que la IA permite. Este es el momento de ser valientes y construir empresas modernas y competitivas, capaces de crecer de forma diferencial gracias a la IA.

Clausura

El presidente del CES CV clausuró el encuentro expresando, en primer lugar, el profundo agradecimiento a los ponentes y moderadores por sus magistrales intervenciones, que generaron nuevas preguntas y motivaron a seguir desarrollando este tipo de actividades formativas e informativas sobre la inteligencia artificial.

Si bien todavía no se ha alcanzado ni la punta del iceberg en cuanto a conocimiento de la IA, se abordó su impacto en diversos ámbitos de la sociedad, tratando temas de gran relevancia como los marcos conceptuales, las incertidumbres, la desinformación, fake news, el diálogo social, los derechos de los trabajadores y la igualdad en el contexto de la inteligencia artificial.

Subrayó que el desarrollo de la IA no puede ser supervisado únicamente por agencias europeas o nacionales y que todos debemos implicarnos en este proceso, avanzando de la mano con empresas, sindicatos, economía social, sector primario, consumidores y administraciones locales. El CES CV es un órgano que refleja este diálogo social y nos recuerda que el trabajo conjunto es clave para el éxito de cualquier iniciativa.

En segundo lugar, agradeció también a la Universidad de Alicante todo su empeño y predisposición para que el encuentro se pudiera realizar con éxito, ofreciendo sus

instalaciones y recursos, aunque finalmente por motivos meteorológicos se desarrolló en la modalidad online.

Finalmente, expresó su gratitud a las personas asistentes, quienes han permanecido atentos desde el inicio hasta el final, disfrutando de las brillantes exposiciones de los ponentes.